

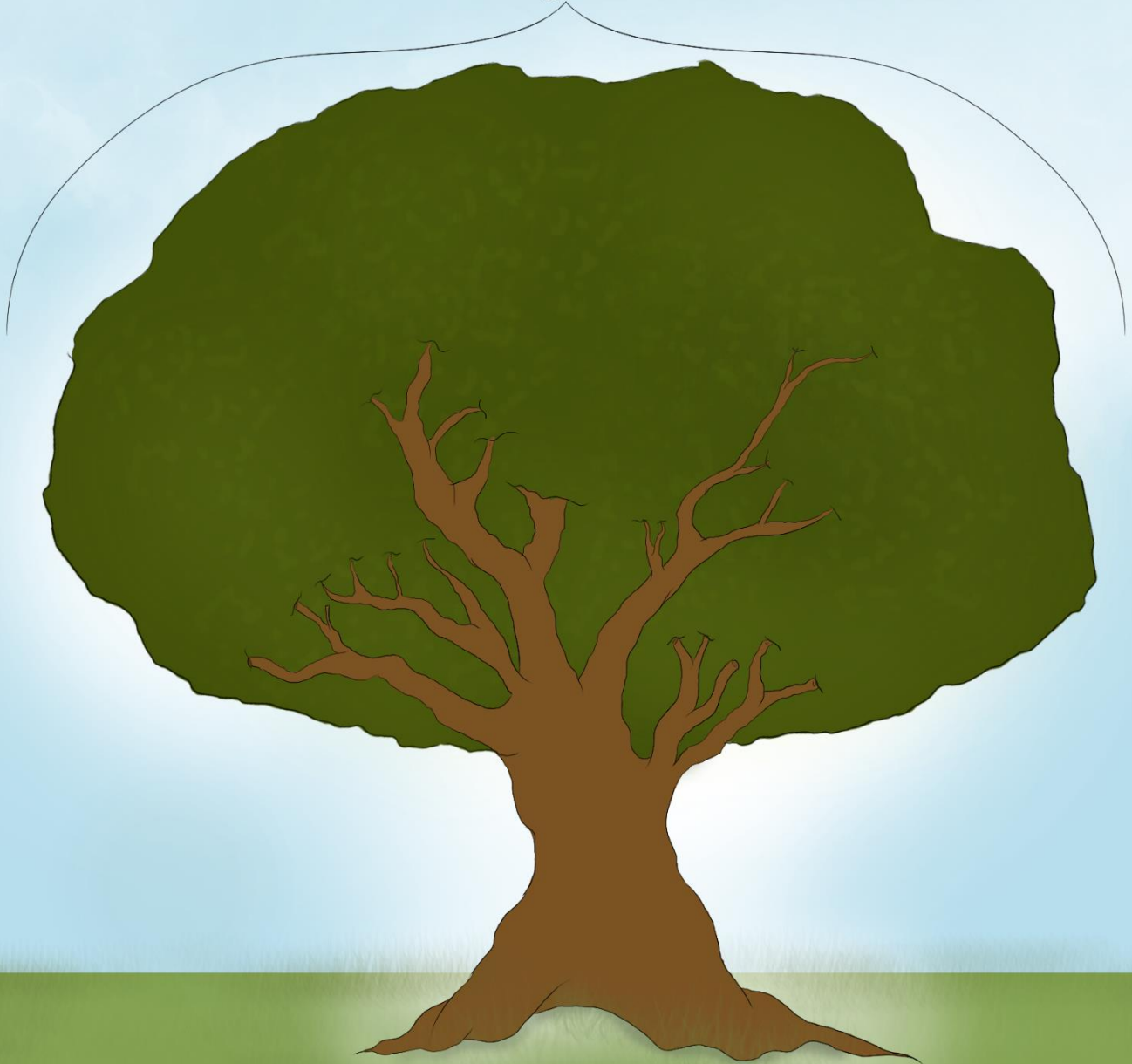
# EL JUICIO DEL DESAMPARO

## PARTE 3

---

---

Plenitud de  
los gentiles



**EL JUICIO DEL DESAMPARO  
PARTE 3  
LOS HECHOS**

Gabriel Alberto Ferrer Ruiz  
Yolanda Rodríguez Cadena



**Iglesia Cristiana Berea**

**El juicio del desamparo. Parte 3: Los hechos**

**Gabriel Ferrer**

**Yolanda Rodríguez**

**Ediciones Berea**

**Primera Edición:**

Junio de 2023

**Editado y hecho en Colombia**

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia)

**Diseño y Diagramación:**

Yolanda Rodríguez

**Portada e ilustraciones:**

Ministerio Berea Barranquilla

**Impresión:**

EDICIONES BEREa

Todos los derechos reservados. El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial.

Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la versión Reina-Valera 1960™® (RVR60).

## **EL JUICIO DEL DESAMPARO PARTE 3 LOS HECHOS**

### **1. El calendario del Señor.**

La Iglesia consideró que era un paréntesis añadido al plan del Señor; lo cual es falso. Hay un solo calendario que el único Dios omnipotente planeó desde antes de la fundación del mundo en el cual contempló a Israel y los gentiles. El Señor estableció crear el Universo, los ángeles y los seres humanos; estos últimos los diseñó para que se multiplicaran y fructificaran por toda la eternidad para poblar el Universo.

Por lo tanto, el calendario del Señor parte de la contemplación de toda la humanidad en la eternidad, que sería la descendencia de Adán santa, sin pecado, sin muerte, una descendencia eterna para Dios que cumpliera la misión principal por la cual Dios creó al ser humano, y es para adorarle por toda la eternidad. La descendencia infinita son los ríos de adoradores que alabarán a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu por los siglos de los siglos, de generación en generación.

Pero el pecado de Adán detuvo este plan (lo cual conocía el Señor porque tiene los atributos de la omnisciencia y la presciencia); sin embargo, no lo anuló, porque los propósitos de Dios no los invalida ni elimina nadie; por cuanto Él es soberano y estableció 8 pactos eternos que garantizan el cumplimiento de su plan y propósitos, los cuales plasmó en promesas eternas que son sus juramentos garantizados por todos sus atributos. ¡Aleluya!

Tenemos entonces que Dios planeó la humanidad dentro del tiempo eterno; pero el pecado de Adán introdujo la muerte al Universo y a toda su descendencia, la humanidad, con lo cual se incluyó un tiempo ligado a lo corruptible y a la vanidad, es decir, a lo efímero; se trata de un periodo de tiempo de la vida física del cuerpo el cual, al morir, se convierte en polvo. No obstante, la eternidad permaneció en el ser humano en lo que respecta a su alma y su espíritu, pues al morir el cuerpo físico, estos dos no perecen, no se aniquilan. Aun así, el cuerpo físico no desaparece, a pesar de convertirse en polvo, sino que Dios estableció el decreto de la resurrección. Todos los cuerpos de los seres humanos se levantarán del

polvo, unos para vida eterna y otros para condenación eterna (Jn 5: 29. Dn 12: 2), por cuanto el ser humano es responsable de sus actos delante de Dios y debe recibir retribución.

Para que se recupere la eternidad de vida, Dios planeó la redención en Cristo, desde antes de la fundación del mundo, pues sabía que el hombre iba a pecar, tal como se afirma en 1 Pedro 1: 18-20:

<sup>18</sup> sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

<sup>19</sup> sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

<sup>20</sup> ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros...

Después del pecado de Adán, Dios siguió tratando con la humanidad en su paciencia, hasta que la maldad se multiplicó en demasía y el Señor aplicó el juicio del Diluvio; después, el Señor sigue tratando con toda la humanidad la cual siguió en su pecado hasta la edificación de la torre de Babel y la ciudad, lo que desencadenó el juicio de Dios en el que confundió todas las lenguas y aconteció la dispersión. Luego de este evento, el Señor pone en marcha su plan de elegir a Abraham, hacer pacto con este, ratificado en Isaac y en Jacob de cuyos hijos saca al pueblo de Israel, el cual Dios tenía planeado convertirlo en un reino de sacerdotes y gente santa (Éx 19: 6); el Señor le dio la administración de su Palabra, el sacerdocio y las promesas eternas.

El Señor siempre ha sido soberano sobre su creación, sobre todas las naciones; no obstante, en su plan eterno empezó a tratar con Israel, el cual eligió para cumplir la venida de la Simiente prometida en los pactos Adámico y Abrahámico. El cumplimiento de esta promesa es la principal razón por la cual Dios preservó a Israel, y por la cual no ejecutó el juicio del desamparo definitivo, de la casa desierta (Mt 23: 38), antes de la primera venida de Cristo.

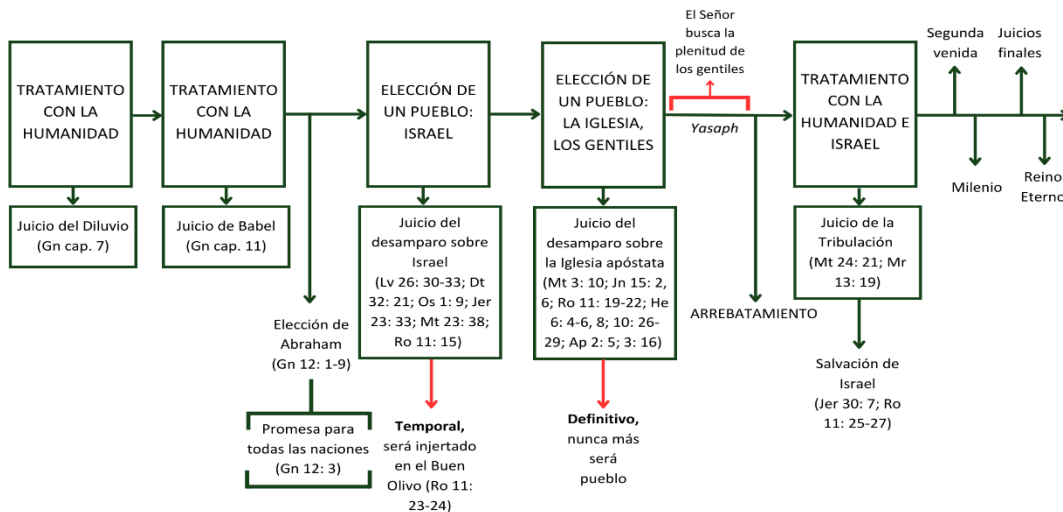
Cuando se cumplió la venida de la Simiente, el Señor llamó primero a Israel (Mt 10: 6; 15: 24), pero este lo rechazó, por lo que Dios ejecutó el juicio del desamparo sobre este pueblo con una cuenta regresiva de 50 días, contada desde la resurrección de Cristo, la

Fiesta de las Primicias de la Cebada, hasta el Pentecostés, la Fiesta de las Primicias del Trigo cuando el Señor tomó a otro pueblo, la Iglesia.

Dios usó el rechazo de Israel hacia Él para poner en marcha su plan con los gentiles, adquiriendo un nuevo pueblo, la Iglesia; pues la transgresión y defección de Israel es la riqueza de los gentiles (Ro 11: 12), su exclusión (temporal) es la reconciliación del mundo (Ro 11: 15). Israel, por su incredulidad, fue desgajado para que los gentiles fueran injertados (Ro 11: 19-20). El Señor ya había profetizado esto cuando le dijo a Moisés que provocaría a celos a Israel con un pueblo que no era pueblo, refiriéndose a los gentiles (Dt 32: 21; Ro 10: 19). En este punto, el Señor vuelve a tratar con toda la humanidad, con las naciones, los gentiles. Veamos esto en el siguiente diagrama:

**Figura 1**

*Tratamiento de Dios con la humanidad e Israel*



Desde el nacimiento de la Iglesia en Pentecostés (Hch cap. 2), el Señor ha invitado a los gentiles a formar parte de su pueblo, la nación santa, el pueblo adquirido por Cristo a través de su sangre preciosa, de su sacrificio en la cruz (1 P 2: 9-10). Pero en el tiempo del fin, que estamos viviendo, se cumplió la profecía del Señor según la cual la Iglesia apostataría de la fe, haciendo lo que hizo Israel, cayendo en la incredulidad porque reemplazó la fe

incorruptible, la fe preciosa que mira lo eterno (2 P 1: 1, 4), por la fe corruptible que pone la mira en las cosas de esta Tierra; la Iglesia apóstata desechó la Palabra de Dios, yéndose tras los ídolos (las cosas materiales, la vanidad, la vanagloria, la sabiduría humana), abandonando al Señor, dejando el primer amor, el Esposo, Jesús (Ap 2: 4).

El Señor le advirtió a la Iglesia que no se ensoberbeciera, porque sería cortada como Israel (Ro 11: 22), es decir, que sufriría el juicio del desamparo, pero sin oportunidad de arrepentirse, como veremos más adelante. Así como el Señor tuvo misericordia de los gentiles, cuando Israel fue cortado temporalmente, está extendiendo su misericordia sobre los otros gentiles, los cojos, mancos, pobres, ciegos, de las parábolas proféticas de las bodas de Mateo 22: 1-14 y de la gran cena de Lucas 14: 15-24. Aquí hay calendario profético del tiempo del fin.

También en Romanos 11 hay calendario, por cuanto después de la explicación del juicio del desamparo sobre Israel (defección, exclusión, ramas desgajadas: Ro 11: 12, 15, 17-20), el Señor anuncia a través de Pablo el juicio del desamparo para la Iglesia apóstata (Ro 11: 22). Después, habla de la entrada de la plenitud de los gentiles, referida a lo que el Señor está haciendo ahora, recogiendo el trigo, buscando a los cojos, mancos, pobres, ciegos que están siendo injertados y están ocupando el lugar que fue dejado por los apóstatas cortados. Dice el apóstol que cuando ya haya entrado la plenitud de los gentiles, Israel será salvo, lo cual acontecerá en la Tribulación. ¡Aleluya! ¡Qué calendario tan poderoso! Resumamos estos poderosos hechos, evidencia indiscutible de la misericordia de Dios:

El Buen Olivo que es Jesús, llamó a Israel "mi pueblo" con el Pacto de la Ley; Israel tropezó en la Palabra y en la Roca que hace caer (Ro 9: 31-33), pues desechó los mandamientos de Dios y a Dios mismo (Dt 32: 15), a Cristo en su primera venida; por esta razón, Israel fue cortado del Buen Olivo y dejó de ser pueblo<sup>1</sup> (Ro 11: 17-20). Por causa de

---

<sup>1</sup> Hay una diferencia entre "ser pueblo" y "ser nación"; Dios llamó "mi pueblo" a Israel cuando lo tomó con el Pacto de la Ley. Es el Señor el que lo denomina "pueblo" y esto se relaciona con la protección de Dios. Cuando Israel estaba en apostasía en la época de los jueces, el Señor no lo consideró su pueblo y por eso lo desamparó, quitó su protección; pero esto fue momentáneo, pues el Señor nunca desechó a Israel (Ro 11: 1), y por eso no dejaba que lo destruyeran completamente. Israel se convirtió en nación cuando tomó la tierra prometida. En el juicio de las cautividades bajo los imperios asirio y babilónico, Israel dejó de ser nación, pues fue expulsado de su tierra y el amparo de Dios también fue quitado. No obstante, el Señor lo siguió guardando por causa de su pacto con Abraham y de su Palabra profética en la que estableció sus propósitos con Israel. En 1948, Israel

esto, el Señor tomó a los gentiles, el olivo silvestre que no era pueblo (Dt 32: 21; Ro 10: 19; 11: 11; 1 P 2: 10), y lo injertó en el Buen Olivo (Ro 11: 11-12, 17-20, 24), convirtiéndolo en pueblo adquirido, nación santa (1 P 2: 9).

Pero al final de los tiempos, vendría la apostasía de la Iglesia, como señal clara de la cercanía del Arrebatamiento; es así como surgió la Iglesia apóstata que está representada en las cinco iglesias que amonesta el Señor en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, Éfeso, Tiatira, Pérgamo, Sardis y Laodicea; esta última representa el clímax de la apostasía. Además de la profecía sobre la apostasía, está la de los juicios de Dios sobre la Iglesia apóstata, por cuanto tropezaron en la Palabra como Israel (1 P 2: 7-8), desecharon la piedra preciosa, escogida, principal, Cristo, la cabeza del ángulo, al pisotearlo, tener por inmunda su sangre y haber afrentado al Espíritu Santo, porque usaron el Nuevo Pacto, la obra redentora de Cristo para hacer los anhelos en esta Tierra, para predicar y enseñar prosperidad material, para obtener bienes terrenales, vanidad, y vanagloria. Por esta causa Dios derramó sobre la Iglesia apóstata el juicio de la ceguera y el juicio del desamparo, quedó desnuda, miserable y pobre, pues quedó sin promesas eternas, sin sacerdocio, sin candelero, sin morada en la Nueva Jerusalén (Ap 3: 17). La Iglesia apóstata fue cortada del Buen Olivo (Ro 11: 20-22) y por eso ya no es Iglesia, dejó de ser pueblo de Dios, nación santa. El Señor se ha quedado con su Iglesia santa, Filadelfia y Esmirna, y a ella está injertando gentiles que no están preguntando por Él ni lo están buscando. Después de cortar a la Iglesia apóstata infiel, adúltera y fornicaria, el Señor está perfeccionando a su Iglesia santa, confirmándola, estableciéndola, santificándola, llevándola a que practique la justicia todavía, aún, en el poquito que falta para que la levante en el Arrebatamiento y la lleve a la Nueva Jerusalén, a las Bodas del Cordero. ¡Aleluya! (1 Co 1: 8; Ef 2: 22; 5: 25-27; Col 1: 23; 1 P 2: 9-10; 5: 10; Ap 5: 9-10; 22: 11). Veamos lo anterior en la siguiente figura:

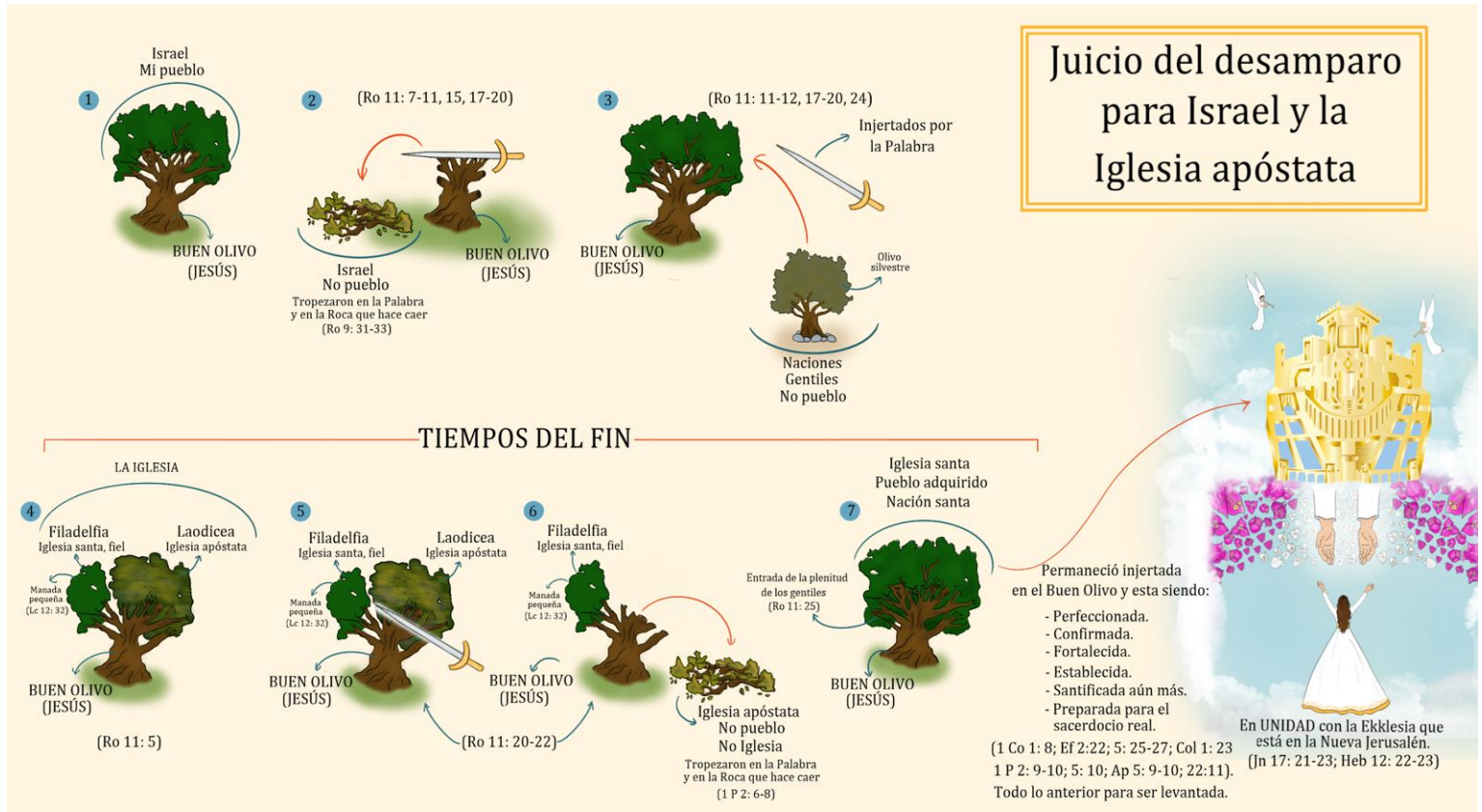
---

se convirtió en nación nuevamente, pues regresó a su tierra y es considerado dentro de las otras naciones; pero en este momento, Dios no lo considera su pueblo (Os 1: 9), porque el juicio del desamparo está sobre Israel; pero en la Tribulación será llamado "mi pueblo" por el Señor (Os 1: 10; 2: 14-16), cuando se arrepienta y lo reciba como Señor, Salvador y Dios, cuando se cumpla la profecía "...hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mt 23: 39).



Figura 2.

*Juicio del desamparo sobre Israel y la Iglesia apóstata del tiempo del fin*



Los apóstatas malditos anatemados al ser cortados, dejaron de ser Iglesia, pues el candelero fue quitado de su lugar (Ap 2: 5); recordemos que el candelero se refiere a la Iglesia (Ap 1: 20). Y es necesario que la Iglesia esté en su plenitud, es decir, completa; por eso, el Señor está llamando a los que no están preguntando por Él. Pentecostés significa también plenitud, por cuanto, el número 50 lo usa el Señor en las Escrituras con este sentido; con la referencia al cumplimiento de la plenitud de algo, es decir, que el Señor concluye algo usando este número. Por ejemplo, el Señor habla de 50 años, referido al reposo de la tierra en el año de jubileo, y de 50 días para la Fiesta de las Primicias del trigo; ahora bien, el significado de "plenitud" del número 50 lo establecen las Escrituras en la manera como el Señor ordena que se haga la cuenta, que es el mismo patrón para los dos eventos; veamos (resaltado nuestro):

**Tabla 1**

*El número 50 y el significado de plenitud en el año del jubileo y en Pentecostés*

AÑO 50: Jubileo (Lv 25)	DÍA 50: Fiesta de las Primicias del Trigo (Pentecostés) (Lv 23)
<p><sup>8</sup> <b>Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a serte cuarenta y nueve años.</b> <sup>9</sup>Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra. <sup>10</sup> <b>Y santificaréis el año cincuenta</b>, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia. <sup>11</sup> <b>El año cincuenta os será jubileo</b>; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos, <sup>12</sup> porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis.</p>	<p><sup>15</sup> <b>Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán.</b> <sup>16</sup> Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo <b>contaréis cincuenta días</b>; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.</p>
<p>7 semanas de años son 49 años y el año siguiente es el 50.</p>	<p>7 semanas son 49 días y al día siguiente es el 50.</p>

Una pregunta que nos podemos hacer es ¿por qué el Señor no habla enseguida de 50 años y 50 días, sino que ordena una cuenta que da 49, y luego hace énfasis en la el 50? La respuesta es que el Señor quiere que se entienda la compleción (acción y efecto de completar) y en la completud (atributo de completo, pleno) o plenitud. El año 50 es el jubileo y se proclama libertad, regreso a la posesión, a la familia y el descanso de la tierra; el día 50, por su parte, es la plenitud de los días para hacer la ofrenda de las primicias del trigo.

En el caso de la aplicación del número 50 al juicio del desamparo, tenemos que el día 50 hubo un cierre de era, de la dispensación de la Ley; aconteció una conclusión; también aconteció el evento de cortar (temporalmente) a Israel, abandonarlo, dejó de ser pueblo. Pero la compleción implicó la apertura de algo; en el caso de la cuenta regresiva para el Pentecostés en Hechos 2, se trata del nacimiento de un nuevo pueblo, la Iglesia, y del inicio de la dispensación de la gracia, el llamado a los gentiles. Es impactante ver cómo el Señor establece comparaciones entre lo que aconteció al pie del Monte Sinaí, cuando Moisés recibió la Ley y al bajar encontró al pueblo desenfrenado en pecado; dice la Escritura que murieron como 3000 (Éx 32: 28). En Hechos 2, en el Aposento alto, nació la Iglesia cuando el Espíritu Santo descendió y luego se convirtieron como 3000 (Hch 2: 41). Cuando la Ley

fue dada, perecieron como 3000 del pueblo de Israel; cuando la dispensación de la Ley finalizó se convirtieron como 3000.

En lo concerniente a este tiempo del fin que estamos viviendo, con la cuenta regresiva de los 50 días entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021 hubo compleción, y fue el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata por haber rechazado la invitación a las Bodas del Cordero, por haber rechazado la enseñanza de la Resurrección. El Señor cumplió las parábolas proféticas de la invitación a las bodas de Mateo 22 y a la cena de las bodas de Lucas 14, por lo que se abrió el tiempo para buscar la plenitud de los gentiles, a fin de que el Señor pueda cerrar el Pentecostés que inició en Hechos 2, el cual ha durado casi 2000 años, en la extensión milagrosa del tiempo de la semana 69 que solo Dios puede hacer. El tiempo del Rey no es el mismo humano, pues Él muda los tiempos como dice Daniel 2: 21 (resaltado nuestro):

<sup>21</sup> **Él muda los tiempos y las edades**; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

El Señor le reveló a Daniel los tiempos proféticos del sueño de Nabucodonosor; por ello, en Daniel 2: 21 dice que Dios da la sabiduría a los sabios y ciencia a los entendidos, pues solo estos pueden comprender los tiempos del Señor, por la revelación del Espíritu Santo, pues está escrito "...ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán" (Dn 12: 10b). La Iglesia debía orar, clamar, gemir para tener entendimiento, espíritu de sabiduría y revelación para comprender los tiempos proféticos, tal como oró Moisés en el Salmo 90: 12:

<sup>12</sup> Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,  
Que traigamos al corazón sabiduría.

Pero la mayoría de las iglesias se dedicaron a orar por las cosas corruptibles, pues pusieron el corazón en los bienes terrenales y no en los bienes venideros. La Iglesia apóstata se dedicó a predicar y enseñar un evangelio corruptible, otro evangelio, que es maldición,

anatema, el cual hace que los que acogen y practican este evangelio de hombre, sean malditos.

El Espíritu Santo es la Unción que enseña, pues le fue dada la misión de guiar a la Iglesia santa a toda verdad, y enseñarle todas las cosas, dentro de las cuales está el entendimiento del tiempo profético, el calendario del final de los tiempos; leamos 1 Jn 2: 24-29 (resaltado nuestro):

<sup>24</sup> **Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros.** Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

<sup>25</sup> Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.

<sup>26</sup> **Os he escrito esto sobre los que os engañan.**

<sup>27</sup> Pero **la unción** que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; **así como la unción misma os enseña todas las cosas**, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

<sup>28</sup> Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, **para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.**

<sup>29</sup> Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.

En este pasaje, el Señor le está hablando a la Iglesia del tiempo del fin, y el contexto es antes del Arrebatamiento ("en su venida": v. 28); se habla de los apóstatas, del engaño ("los que os engañan"; v. 26). Hay una advertencia para la Iglesia y es "Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros" (v. 24), la cual es la misma que el Señor da en Apocalipsis 3: 3 a la iglesia muerta de Sardis: "Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete"; esta iglesia no atendió a la advertencia de 1 Juan 2: 24, y corresponde a la Iglesia apóstata de ahora en los tiempos del fin, por lo cual cayó el juicio del desamparo sobre ella, fue cortada, vomitada, echada fuera.

En 1 Juan 2: 27, el Señor habla de la unción que recibió la Iglesia y se refiere al Espíritu Santo que enseña todas las cosas, lo cual se remite a Juan 14: 26 (resaltado nuestro):

<sup>26</sup> Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas**, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Hay una reiteración de la advertencia sobre PERMANECER en Cristo y que su Palabra PERMANEZCA en la Iglesia; seis veces se menciona este término "permanecer" (vs. 24, 27 y

28). Este mandato se traduce en: NO abandones la Palabra, NO te vayas del Señor Jesucristo, NO apostates. Pero la mayoría de las iglesias no atendieron a esta advertencia, sino que se apostataron, dejaron de PERMANECER en Cristo; la Palabra eterna no PERMANECIÓ en ellos, y por eso fueron cortados, desamparados, echados fuera; lo que le espera es el juicio de la vergüenza. Por ello, Juan dice: "para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados"; lo que significa que cuando se acerque la venida de Cristo en el Arrebatamiento, la persona convertida se aleje de Cristo apostatando (alejarse), y sobre ella caiga el juicio de la vergüenza. Ciertamente, sobre los apóstatas ya cayó el juicio del desamparo, ya están lejos del Señor y tienen asegurada la vergüenza. Esto le aconteció a la Iglesia apóstata por no permanecer en la Palabra, por no entender los tiempos proféticos, el calendario del tiempo del fin el cual tiene la sabiduría del Rey que solo el Espíritu Santo puede enseñar.

Se necesita la sabiduría de la Unción que enseña, del glorioso Espíritu, para poder entender que, en el tiempo o *Kairós* del Señor, una semana de 7 días se convierte en una semana de 7 años (Gn 29: 27; Lv 25: 8; Dn 9: 24); que en el tiempo del Señor, un día es como mil años y mil años como un día (Sal 90: 4; Os 6: 2; 2 P 3: 8).

Se necesita la enseñanza del Espíritu Santo, el Consolador, para contar con sabiduría los días, como oró Moisés; para entender que, en su calendario, el Señor ha extendido en el tiempo la semana 69 durante la cual nació la Iglesia, y se ha desarrollado estos casi 2000 años. Pero el final de esta semana se acerca con el cierre del Pentecostés el día del Arrebatamiento de la Iglesia, cuando el Señor traiga a los que durmieron en Él (1 Ts 4: 13-14). Reiteramos que solo hay un calendario profético del tiempo del fin, que la Iglesia no es un paréntesis ni un agregado en este calendario, que ella es resultado del sacrificio de Cristo en la cruz, de su muerte con la cual se inició el Nuevo Pacto. Por ello, en Daniel 9: 24-26 dice (resaltado nuestro):

<sup>24</sup> **Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo** y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

<sup>25</sup> Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén **hasta el Mesías Príncipe**, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

<sup>26</sup> Y después de las sesenta y dos semanas **se quitará la vida al Mesías**, mas no por sí...

El Señor dice que las 70 semanas **completas** están determinadas para el pueblo de Israel, porque la Iglesia no va a pasar por el juicio de la Tribulación, que es la semana 70 o septuagésima semana de Daniel. Pero noten que en los versículos 25 y 26 se habla del Nuevo Pacto, pues se profetiza la venida del Mesías y el evento de su entrada triunfal a Jerusalén, cuando fue adorado como Rey (Mt 21: 5, 9), cumpliéndose la profecía de Zacarías 9: 9, por cuanto dice "Mesías Príncipe". La profecía del Nuevo Pacto en este pasaje de Daniel 9 se confirma en el versículo 26 cuando habla de la muerte de Cristo, por la que tenemos perdón de pecados. Israel rechazó los beneficios de la obra redentora de Cristo y quedó fuera del Nuevo Pacto al que sí entró el remanente de judíos con el que inició la Iglesia y los gentiles de todas las naciones.

Por lo tanto, estamos en la semana 69, la del Nuevo Pacto, la de la gracia y Dios en su misericordia la ha extendido en el tiempo, hasta que entre la plenitud de los gentiles y el Señor venga por su Iglesia en el Arrebatamiento. Ahora mismo el Señor está completando a sus ovejas para esta plenitud, para que el Pentecostés (el 50) se cierre y la ofrenda santa sea elevada y presentada ante Dios; este tiempo de buscar la plenitud de los gentiles para cumplir la plenitud del Pentecostés o Fiesta de las Primicias del Trigo, se inició después de que el Señor cortó a la Iglesia apóstata que estaba contaminando el cuerpo santo de Cristo, lo cual está profetizado en las Escrituras como vimos en "El juicio del desamparo. Parte 1"; y en "El juicio del desamparo. Parte 2", vimos que en las Escrituras está profetizado que el Señor le haría un primer llamado a la Iglesia (los convidados, invitados, llamados; gr. *kaleo*. Mt 22: 3; Lc 14: 17) y luego un último llamado cuando las Bodas y la cena estuvieran listas, cuanto todo estuviera preparado; y este llamado es dado mediante una orden directa con un cumplimiento que pareciera inmediato "venid" y "he aquí viene el esposo" (Mt 25: 6). Ante el rechazo de la invitación, la Iglesia apóstata sería excluida, desechada, cortada, echada fuera; este es el juicio del desamparo.

Ahora bien, la profecía está ligada al tiempo, pues debe cumplirse en el *Kairós* de Dios y el *chronos* humano. Las preguntas son ¿cuándo cumpliría el Señor estas profecías?, y ¿cómo sabría la Iglesia del tiempo del cumplimiento? La tradición de la Iglesia es que esta nunca sabría nada; pero esto es contrario a las Escrituras, pues el Señor dijo que el Espíritu

Santo le enseñaría a la Iglesia todas las cosas (Jn 14: 26); y la conduciría a toda verdad y le haría saber las cosas que habrán de venir (Jn 16: 13). Si los profetas del Antiguo Pacto comprendieron los tiempos, y el Espíritu venía sobre ellos, cuánto más la Iglesia santa que es morada del Espíritu Santo comprendería todas las cosas como dice Juan 14: 26.

Las respuestas a las preguntas ¿cuándo cumpliría el Señor estas profecías?, y ¿cómo sabría la Iglesia del tiempo del cumplimiento? Son: el Espíritu Santo le haría saber a la Iglesia santa el tiempo del cumplimiento de las profecías del tiempo del fin, mediante la comprensión de las Escrituras, por el alumbramiento del entendimiento (Ef 1: 18). Y sobre cuándo se cumplirían las profecías, la respuesta es: mediante la señal que el Señor le dio a la Iglesia y es la Higuera, Israel (Os 9: 10). En el discurso del Monte de los Olivos, el Señor les dijo a los discípulos (que serían la futura Iglesia) lo siguiente en Mateo 24: 32-35 (resaltado nuestro):

<sup>32</sup> **De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.**

<sup>33</sup> Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

<sup>34</sup> De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

<sup>35</sup> El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

El versículo 32 se refiere al renacer de Israel como nación lo cual se cumplió en 1948, después de 1.878 años de dispersión. El Señor le dijo a la Iglesia que estuviera atenta a este evento milagroso, porque desde ahí comenzaría la cuenta regresiva para el Arrebatamiento y el inicio de la Tribulación, la semana 70, pues cuando se cierre el Pentecostés, iniciará este juicio, la Septuagésima semana de Daniel, el tiempo de la angustia de Jacob.

Dentro del entendimiento que el Espíritu Santo le daría a la Iglesia santa (y le ha dado) está *el principio de la cercanía de la promesa*, el cual ha operado en las cuentas regresivas como veremos a continuación:

El Señor estableció cuentas regresivas en su calendario profético con el fin de llevar a cabo propósitos específicos; todas las cuentas regresivas se relacionan con la ejecución de un juicio por parte de Dios; veamos:

## 1.1 La cuenta regresiva para el juicio del Diluvio

El Señor le dio a Noé la cuenta regresiva de 120 años al cabo de los cuales ejecutó el juicio del Diluvio; le dio instrucciones precisas al siervo para construir el arca en que su casa se salvase (He 11: 7); Noé predicó durante estos 120 años, mientras la cuenta regresiva avanzaba, por eso es llamado el pregonero de justicia (2 P 2: 5). Leamos los versículos 3, 12-14 y 17 de Génesis 6 (resaltado nuestro):

<sup>3</sup>Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; **mas serán sus días ciento veinte años.**

<sup>12</sup>Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

<sup>13</sup>Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

<sup>14</sup>Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

<sup>17</sup>Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

Dentro de la cuenta regresiva de los 120 años para el juicio del Diluvio, el Señor dio otra de 7 días al final de los cuales se cumplió la profecía; leamos Génesis 7: 1-5 (resaltado nuestro):

<sup>1</sup>Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación.

<sup>2</sup>De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra.

<sup>3</sup>También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra.

<sup>4</sup>**Porque pasados aún siete días,** yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y caerá de sobre la faz de la tierra a todo ser viviente que hice.

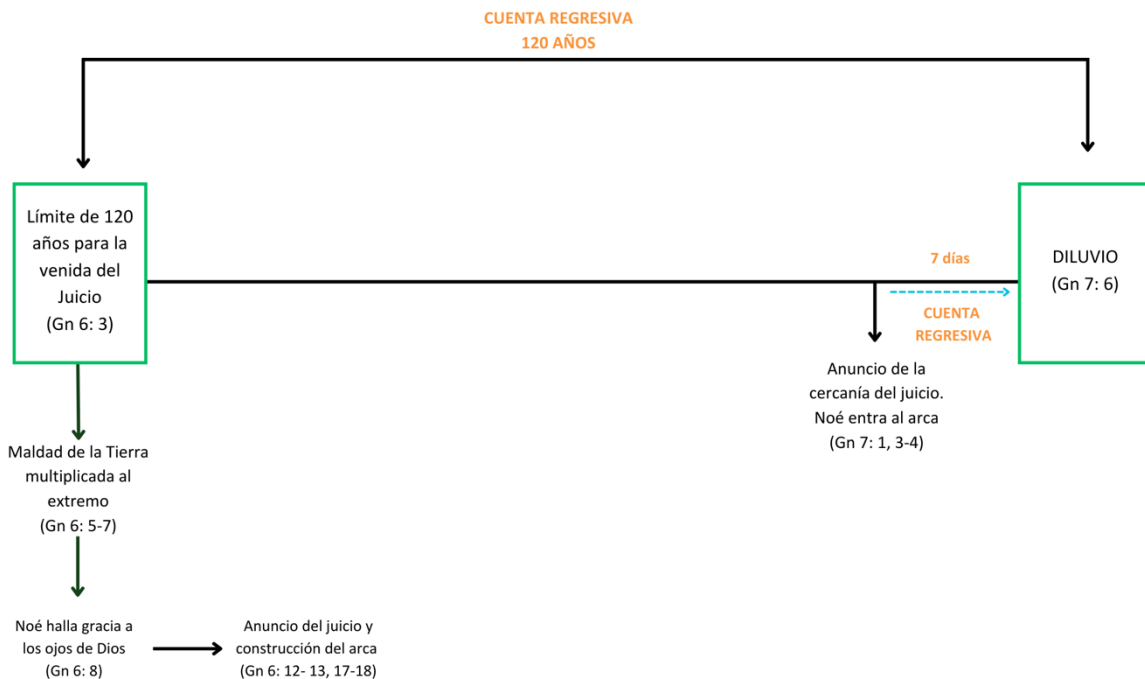
<sup>5</sup>E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.

Veamos la cuenta regresiva para el juicio del Diluvio en la figura 3:



**Figura 3**

*Cuenta regresiva para el cumplimiento del juicio del Diluvio*



**1.2 La cuenta regresiva para la liberación de Israel de la esclavitud, su nacimiento como pueblo y juicio sobre Egipto**

El Señor le dio a Abraham una cuenta regresiva de 400 años para la liberación de su descendencia y el juicio sobre Egipto. Leamos Génesis 15: 13-16 (resaltado nuestro):

<sup>13</sup>Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, **y será oprimida cuatrocientos años.**

<sup>14</sup>Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

<sup>15</sup>Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

<sup>16</sup>Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.

El Señor le dijo a Abraham que en la cuarta generación llegarían a dicha tierra, en Génesis 15: 16; antes, el Señor estableció el tiempo de esclavitud de Israel en Egipto, el cual sería de 400 años según Génesis 15: 13 (ratificado en Hechos 7: 6). No obstante, en Éxodo 12: 40-41 y Gálatas 3: 17 se afirma que fueron 430 años. La explicación para esta diferencia

es el punto de partida desde el cual se hace la cuenta regresiva; para el caso de los 430 años, el número de años se cuenta desde Génesis 12 cuando el Señor llamó a Abraham y le dio las promesas de la tierra y la descendencia, hasta la salida de Israel de Egipto; pues desde ese tiempo de Génesis 12, Abraham ya era extraño y afligido en Egipto (Gn 12: 10-20); noten que la profecía que el Señor le da a Abraham es segura, pues dice "ten por cierto", que en hebreo es el verbo "conocer", "yâda' ׀ַׁ", repetido dos veces: "yâda' ( ׀ַׁ ) yâda' (׀ַׁ)" "conoce, conoce").

La profecía que el Señor le da a Abraham dice lo siguiente con respecto a su descendencia: (a) morará en tierra ajena; (b) será esclava en dicha tierra; (c) y será oprimida. Esto por supuesto incluyó la residencia en Egipto, pero también contempla el tiempo de Abraham, Isaac y Jacob en adelante, pues moraron en tierra ajena (Gn 17: 8; Sal 105: 11); y se registra la aflicción que sufrió Isaac por la burla y persecución de Ismael (Gn 21: 9; Gá 4: 29-30) y luego en Gerar (Gn 26: 7, 14, 15).

En cuanto al punto de partida para el conteo de los 400 años de aflicción, se toma el tiempo desde la persecución de Ismael hacia Isaac, cuando este tenía 5 años ; y desde este tiempo hacia atrás, 30 años antes, se encuentra la manifestación del Señor hacia Abraham en Génesis 12, cuando le dio la promesa. Por ello, Pablo en Gálatas 3: 17 dice que la Ley que vino 430 años después no invalida la promesa. Por tanto, desde aquí hasta la persecución de Ismael, hijo de Agar, hacia Isaac y luego la esclavitud de Israel en Egipto y su liberación, se cuentan 430 años de aflicción; pero si se cuenta desde el evento de la persecución de Ismael hacia Isaac, hasta la salida de Israel de Egipto, se tendrían 400 años<sup>2</sup>.

Ahora bien, en Éxodo 12: 40, dice que Israel estuvo en Egipto 430 años; pero este pueblo inició con Abraham (Gn cap. 12) y justamente este siervo habitó en Egipto, por tanto, la cuenta se debe sacar desde ahí; en consecuencia, el pasaje de Éxodo 12: 40-41 contempla a Abraham, Isaac e Israel dentro de la nación.

La cuenta regresiva se evidencia en cómo Dios usó ***el principio de la cercanía de la promesa*** que encontramos en Hechos 7: 17-21; leamos (resaltado nuestro):

---

<sup>2</sup> Wright, D. (2010). How Long Were the Israelites in Egypt? <https://answersingenesis.org/bible-questions/how-long-were-the-israelites-in-egypt/>

Traducción de los: "¿Cuánto tiempo estuvieron los israelitas en Egipto?"

<sup>17</sup> Pero **cuando se acercaba el tiempo de la promesa**, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,

<sup>18</sup> hasta que se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José.

<sup>19</sup> Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen.

<sup>20</sup> En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; y fue criado tres meses en casa de su padre.

<sup>21</sup> Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crio como a hijo suyo.

Nótese cómo el Señor mueve eventos, cuando se acerca el tiempo de la promesa, el cual se relaciona con la cuenta regresiva; en otras palabras, cuando la cuenta regresiva va llegando a su final, es porque el tiempo de la promesa se acerca. Los eventos que el Señor movió en su soberanía, listados en el discurso de Esteban de Hechos 7: 17-19, son: (a) el pueblo de Israel (descendencia de Abraham) creció y se multiplicó (Éx 1: 7); (b) se levantó otro rey en Egipto, el cual no conocía a José (Éx 1: 8); (c) este rey comenzó a maltratar y a matar al pueblo para que dejara de multiplicarse (Éx 1: 11-16). El Señor en su soberanía hizo que el pueblo estuviera afligido para que clamara por liberación (Éx 3: 9). Veamos los eventos:

**Tabla 2**

*La cuenta regresiva desde la promesa a Abraham hasta Moisés*

Edad de los patriarcas	Evento	Pasaje	Años desde la promesa	Años hacia el éxodo Cuenta regresiva
Abraham: 75	Dios le hace la promesa a Abraham y sale de Harán.	Gn 12: 1-4	0	430
Abraham: 75-85	Dios le dice a Abraham que su descendencia sería extranjera, esclava y afligida por 400 años.	Gn 15: 13	0-10	430-420
Abraham: 85	Abraham vive en Canaán por 10 años, toma a Agar y concibe a Ismael.	Gn 16: 3-4	10	420
Abraham: 86	Ismael nace.	Gn 16: 15-16	11	419
Abraham: 100 Ismael: 14	Isaac nace.	Gn 21: 5	25	405
Abraham: 105 Isaac: 5 Ismael: 19	Isaac es destetado. Ismael se burla de él/lo persigue.	Gn 21: 8-9 Gá 4: 29	30	400
Abraham: 140 Isaac: 40	Isaac se casa con Rebeca.	Gn 24: 1-67 Gn 25: 20	65	365
Abraham: 160 Isaac: 60	Esaú y Jacob nacen.	Gn 25: 26	85	345
Abraham: 175	Abraham muere.	Gn 25: 7	100	330

Isaac: 75 Jacob: 15				
Isaac: 151 Jacob: 91	José nace.		176	254
Isaac: 168 Jacob: 108 José: 17	José es vendido por sus hermanos y es llevado a Egipto.	Gn 37	193	237
Isaac: 180 Jacob: 120 José: 29	Isaac muere.	Gn 35: 28-29	205	225
Jacob: 121 José: 30	José fue hecho el segundo en el mando, por Faraón.	Gn 41: 46	206	224
Jacob: 130 José: 39	José se revela a sus hermanos, a los 2 años de la hambruna, faltando 5. Jacob se reúne con Faraón.	Gn 45: 4-6 Gn 47: 9	215	215
Jacob: 147 José: 56	Jacob muere.	Gn 47: 28-49: 33	232	198
José: 110	José muere.	Gn 50: 26	286	144
	Solo pasan 64 años desde el tiempo de la muerte de José hasta que nace Moisés.	Éx 6: 16-20		
<b>Moisés: 3 meses</b>	<b>Nacimiento de Moisés, es puesto en un canastillo y adoptado por la hija de faraón.</b>	<b>Éx 2</b>	<b>350</b>	<b>80 años</b>
Moisés: 80	Moisés y Aaron le hablan a Faraón y comienza el éxodo desde Egipto.	Éx 7: 7.	430	0

Nota. Datos tomados de Wright (2010) (traducido y adaptado por los autores).

Es impactante ver que cuando se acercaba el cumplimiento de la promesa que el Señor le dio a Abraham, nace Moisés, **justo cuando faltaban 80 años para que se cerrara la cuenta regresiva de los 400 años** que el Señor le dio al siervo Abraham en relación con los dos eventos: (a) la liberación de su descendencia, la cual sería esclava en tierra ajena; (b) y el juicio sobre la nación que la sometería a la servidumbre, Egipto.

La promesa de estos dos eventos se acercó cuando Moisés cumplió **80 años** (Éx 7: 7). Los 80 años tienen un significado poderoso, de la misma manera que el número 70; por ello, el mismo Moisés en el Salmo 90: 10 le dice al Señor (resaltado nuestro):

<sup>10</sup> **Los días de nuestra edad son setenta años;**  
Y si en los más robustos son **ochenta años,**  
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,  
**Porque pronto pasan, y volamos.**

¿Por qué Moisés escribió esto si él tenía 80 años cuando el Señor lo llamó para cumplir la misión, y era evidente que no moriría inmediatamente? Hay un límite de tiempo

que el Espíritu Santo le dijo a Moisés que escribiera, que son 80 años referidos en el Salmo a la edad máxima de una generación, la cual aparece en la expresión "días de nuestra edad"; en hebreo es *yôm* (יּוֹם) *shâneh* (שָׁנָה); los 80 años se muestran como límite, porque luego dice "Porque pronto pasan, y volamos". Es evidente que hay un mensaje profético poderoso que el Señor quiere dar, pues recordemos que el tema del Salmo es el TIEMPO; veamos las expresiones de tiempo reiteradas en la siguiente tabla (resaltado nuestro):

**Tabla 3**

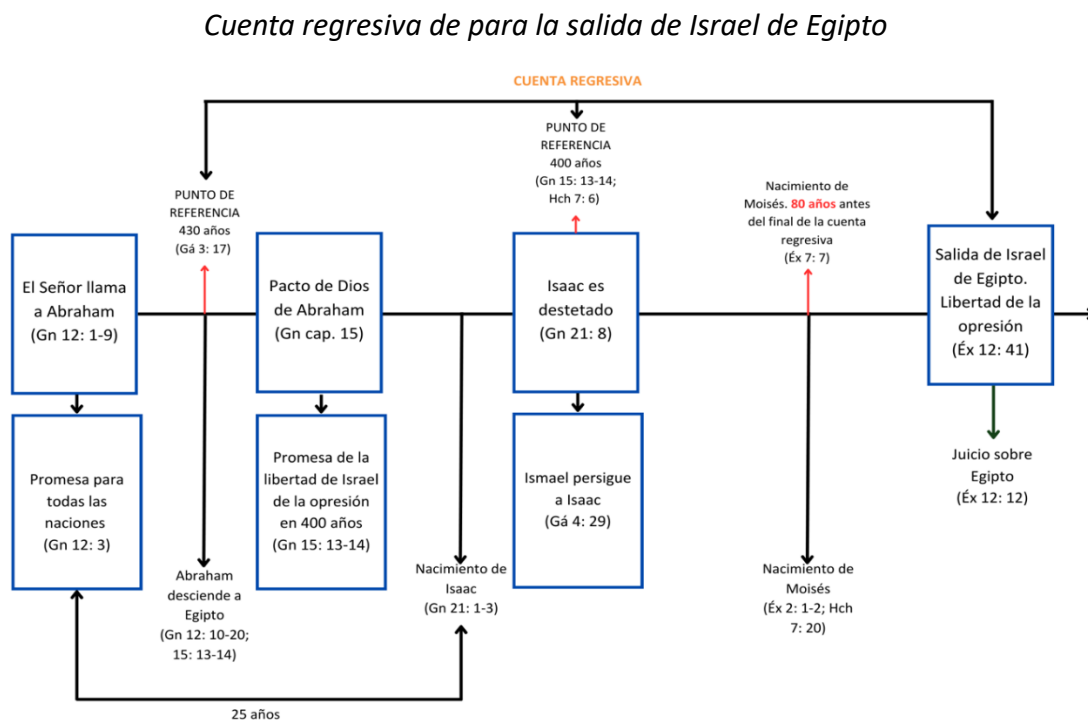
*Las expresiones de tiempo en el Salmo 90 de Moisés*

Versículo del Salmo 90	Expresión de tiempo
<sup>1</sup> Señor, tú nos has sido refugio <b>De generación en generación.</b>	De generación en generación
<sup>2</sup> Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, <b>Desde el siglo y hasta el siglo,</b> tú eres Dios.	Desde el siglo y hasta el siglo
<sup>4</sup> Porque <b>mil años</b> delante de tus ojos Son como <b>el día de ayer</b> , que pasó, Y como <b>una de las vigili</b> as de la noche.	Mil años El día de ayer Una de las vigili
<sup>5</sup> Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño, Como la hierba que crece en <b>la mañana</b> .	La mañana
<sup>6</sup> <b>En la mañana</b> florece y crece; <b>A la tarde</b> es cortada, y se seca.	La mañana La tarde
<sup>9</sup> Porque todos <b>nuestros días</b> declinan a causa de tu ira; Acabamos <b>nuestros años</b> como un pensamiento.	Nuestros días Nuestros años
<sup>10</sup> <b>Los días de nuestra edad son setenta años;</b> Y si en los más robustos son <b>ochenta años</b> , Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, Porque pronto pasan, y volamos.	Días Edad Setenta años Ochenta años
<sup>12</sup> Enséñanos de tal modo a contar <b>nuestros días</b> , Que traigamos al corazón sabiduría.	Nuestros días
<sup>13</sup> Vuélvete, oh Jehová; ¿ <b>hasta cuándo?</b> Y aplácate para con tus siervos.	Hasta cuándo
<sup>14</sup> De <b>mañana</b> sáicianos de tu misericordia, Y cantaremos y nos alegraremos <b>todos nuestros días</b> .	Mañana Todos nuestros días
<sup>15</sup> Alégranos conforme a <b>los días</b> que nos afligiste, Y <b>los años</b> en que vimos el mal.	Los días Los años

El mensaje profético poderoso que el Señor quiere dar en el versículo 10 del Salmo 90 es la medida del tiempo que es **la generación**, la cual el Señor Jesucristo menciona en Mateo 24: 34, cuando dice: "De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que

todo esto acontezca". Las relaciones con el Salmo 90 son: (a) Moisés en este salmo está orando por Israel, porque en el versículo 8 dice que el Señor puso las maldades del pueblo delante de Él; (b) hay una referencia al juicio de la Tribulación que vivirá Israel, pues en el versículo 11 Moisés dice: "¿Quién conoce el poder de tu ira, / Y tu indignación según que debes ser temido?", versículo que sigue al 10 el cual habla del tiempo de la generación que son 70 u 80 años; en el versículo 13, Moisés pide que se aplaque la ira de Dios sobre sus siervos, refiriéndose a Israel. Veamos la cuenta regresiva para el cumplimiento de la salida de Israel de la esclavitud bajo Egipto y el juicio sobre este:

**Figura 4**



### 1.3 Cuenta regresiva para la venida de la Simiente, Cristo y el juicio sobre Israel

Esta cuenta regresiva debería estar al principio, pero la hemos ubicado aquí por su proyección profética. Se inicia en Adán, cuando se le da la promesa de la venida de la Simiente, Cristo en el marco del Pacto Adámico; leamos Génesis 3: 15 (resaltado nuestro):

<sup>15</sup>Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y **la simiente suya**; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

A partir de esta promesa, inició la cuenta regresiva que llega hasta el año 0 a.C. en que nació el Señor Jesucristo, cuando fue introducido en el mundo; leamos Hebreos 1: 5-6 (resaltado nuestro):

<sup>5</sup> Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

Mi Hijo eres tú,

Yo te he engendrado hoy,

y otra vez:

Yo seré a él Padre,

Y él me será a mí hijo?

<sup>6</sup>Y otra vez, **cuando introduce al Primogénito en el mundo**, dice:

Adórenle todos los ángeles de Dios.

El año 0 a.C. es en realidad el año 1 a.C. debido a que el año 0 no se nombra en el calendario gregoriano<sup>3</sup>. El cálculo del año 0 o 1 a.C. cómo el año del nacimiento del Señor se basa en dos pasajes en los evangelios donde podemos encontrar datos históricos fundamentales; el primero se encuentra en Lucas capítulo 3 versículos 1-4, donde se relata que durante el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, Juan el bautista hace su aparición pública por mandato del Señor (vr. 2), Lucas agrega que durante este mismo año Poncio Pilato era gobernador de Judea, Herodes tetrarca en Galilea, Felipe de Iturea y Traconite, y Lisania de Abilinia, ahora bien, la historia reconoce que el decimoquinto año de Tiberio César empezó el 19 de agosto del año 28 d.C., por la tanto, la primera Pascua del ministerio público del Señor se fija en Nisán del año 29 d.C.; a estas evidencias se agrega que al principio de su ministerio el Señor tenía "como unos 30 años" (Lc 3: 23). Para resumir,

---

<sup>3</sup> "It may be well to offer here two explanatory remarks. First; in reckoning years from B. C. to A. D., one year must always be omitted; for it is obvious, ex. gr., that from B. C. 1 to A. D. 1 was not two years, but one year. B. C. 1 ought to be described as B. C. 0, and it is so reckoned by astronomers". Anderson, S. R. (1894). The Coming Prince. En: What Saith the Scripture? pp. 56 <http://www.WhatSaithTheScripture.com/>

(Traducción de los autores: "Tal vez convenga hacer aquí dos observaciones aclaratorias. En primer lugar, al contar los años desde a. C. hasta d. C., siempre debe omitirse un año; porque es obvio, por ejemplo, que desde el 1 d. C. hasta el 1 a. C. no hubo dos años, sino un año. 1 a. C debe ser descrito como 0 a. C., y así es contado por los astrónomos).

tenemos que, contando regresivamente desde al año 29 d.C. (primera Pascua del ministerio del Señor) hasta el año 0 a. C. o 1 a.C. (año de su nacimiento), hay exactamente 30 años.

Otro pasaje importante de mencionar es Juan 2: 2 donde se relata la primera purificación que el Señor le hace al templo judío, durante la primera Pascua de su ministerio; leamos los versículos 13-20 (resaltado nuestro):

<sup>13</sup> Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén,

<sup>14</sup> y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.

<sup>15</sup> Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas;

<sup>16</sup> y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.

<sup>17</sup> Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.

<sup>18</sup> Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto?

<sup>19</sup> Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

<sup>20</sup> Dijeron luego los judíos: **En cuarenta y seis años fue edificado este templo**, ¿y tú en tres días lo levantarás?

La historia ubica el inicio de la obra de ampliación y embellecimiento del templo de Herodes (que es el mismo construido en la época de Zorobabel) durante la Pascua del año 18 a.C., y cuarenta y seis años contados a partir de esta fecha daría exactamente el 29 d.C. que fue el año del inicio del ministerio público del Señor a sus 30 años, como afirma Lucas, y por tanto, su nacimiento se ubicaría en el año 1 a.C. o año 0 a.C.

Ahora bien, si relacionamos las genealogías de Mateo 1 y Lucas 3, tenemos que la cuenta regresiva para el cumplimiento de la promesa de la venida de la Simiente, Cristo, parte de Adán (a quien se le hizo la promesa), sigue hasta Abraham (a quien se le ratificó la promesa), y termina en Cristo, el cumplimiento; veamos:

- De Adán Hasta Abraham: 2.000 años.
- De Abraham hasta Cristo: 2.000 años.

Además, hay una línea temporal que parte de Adán hasta Cristo en Lucas 3: 38 donde se describe su genealogía.

***El principio de la cercanía de la promesa*** también se aplicó en esta cuenta regresiva para la venida de la Simiente, como en el caso de la cuenta regresiva para el cumplimiento



de la promesa a Abraham con respecto a la salida de Israel de Egipto y el juicio sobre este. Leamos Gálatas 4: 4 (resaltado nuestro):

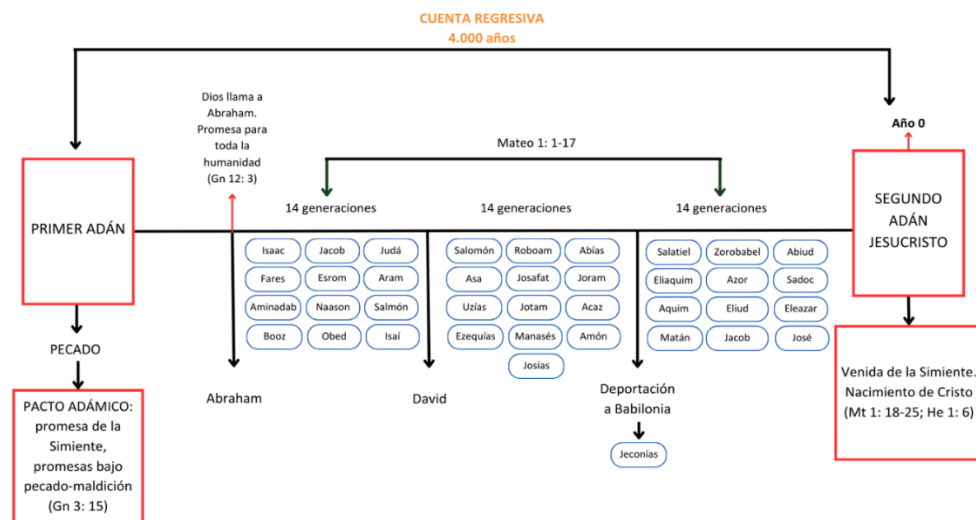
<sup>4</sup> Pero **cuando vino el cumplimiento del tiempo**, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley...

Pablo resalta el cumplimiento del tiempo de la venida de la Simiente, Cristo, la promesa que le fue ratificada a Abraham, Isaac y Jacob (Gn 22: 18; 26: 4; 28: 14).

La medida de tiempo de **la generación** también se aplicó en esta cuenta regresiva, pues el Señor estableció un conteo de 14 generaciones desde Abraham hasta David, 14 desde David hasta la deportación y 14 desde la deportación hasta Cristo<sup>4</sup>. Veamos la cuenta regresiva para el cumplimiento de la venida de la Simiente en la siguiente figura:

**Figura 5**

*Cuenta regresiva sobre la promesa de la venida de la Simiente*



La venida de la Simiente está relacionada con el juicio sobre Israel, pues el Señor vino a buscar las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 15: 24) y este lo rechazó (Jn 1: 11). Este juicio se ejecutó en la cuenta regresiva para el desamparo que veremos a continuación:

<sup>4</sup> Para la explicación detallada de la medida profética de las 14 generaciones, puede leer: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). La Perversa. Parte 2: El misterio. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

#### **1.4 Cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre Israel**

Como se explicó en "El juicio del desamparo 1"<sup>5</sup>, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre Israel con una cuenta regresiva de 50 días que partió de la Fiesta de las Primicias de la Cebada cuando Cristo resucitó y terminó en Pentecostés, la Fiesta de las Primicias de la Trigo cuando el Señor tomó otro pueblo, la Iglesia.

El Señor usó la misma cuenta regresiva que Israel había creado dentro de su tradición aplicada a la Fiesta de las Semanas, en la cual celebraban la entrega de la Ley por parte del Señor. Fue la Ley la que Dios aplicó sobre Israel en el juicio del desamparo, en dicha cuenta regresiva.

#### **1.5 Cuenta regresiva para el Arrebatamiento**

Después del juicio del desamparo sobre Israel, este pueblo fue echado de su tierra desde el año 70 d.C., cuando cayó el juicio de la vergüenza y de destrucción. En todo este tiempo se ha confirmado que las consecuencias de la desobediencia escritas en la Ley se han cumplido en Israel; pero el Señor profetizó que lo regresaría a su tierra, estando el pueblo en desobediencia, con el fin de litigar con él y hacerlo entrar en los vínculos del pacto, con vara, con enojo derramado, lo cual se remite al juicio de los 7 años de Tribulación, el tiempo de la angustia de Jacob (Ez 20: 34-37).

Esta profecía se cumplió en 1948, cuando Israel se volvió nación después de no existir durante 1.878 años y estar disperso en todas las naciones, tal como la Ley lo establece en castigo por la desobediencia (Lv 26: 33). Este renacer lo profetizó el Señor Jesucristo en Mateo 24: 32 cuando habló de la Higuera que reverdecería; pero recordemos que esta profecía, y la de la generación que no pasará (Mt 24: 34), fue dada a la Iglesia como señal para el cumplimiento de su redención, de la cercanía del Reino de los Cielos, lo cual se remite al Arrebatamiento. La Iglesia debía estar atenta a esta señal para que entendiera, por el

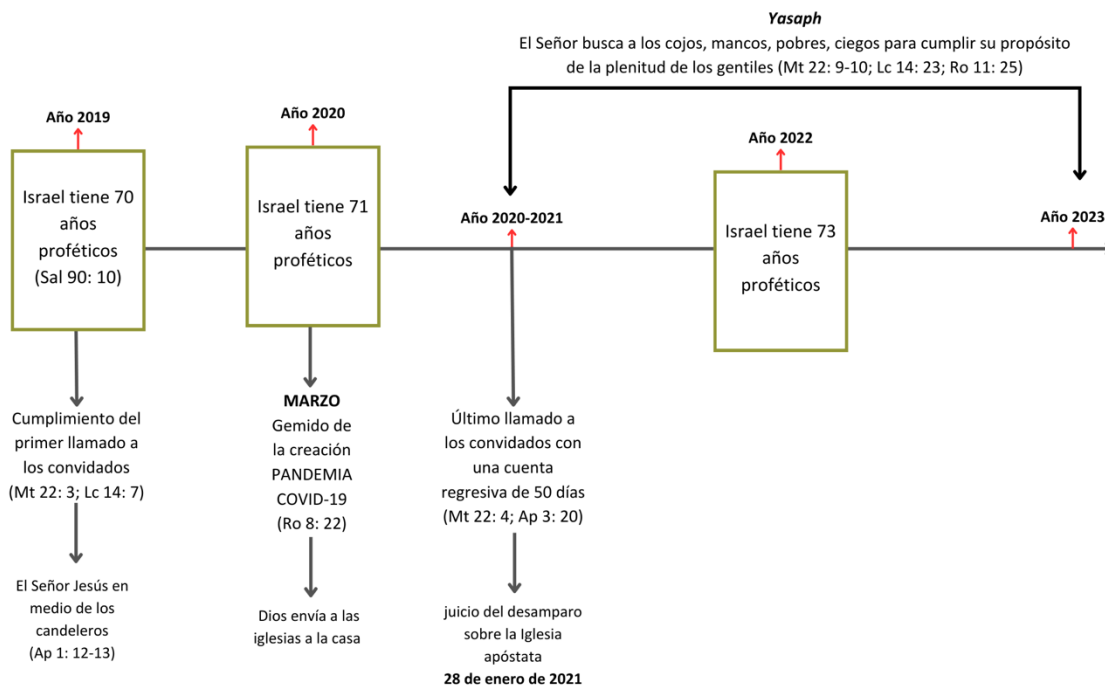
---

<sup>5</sup> Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). El juicio del desamparo 1. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

Espíritu Santo, que desde 1948 inició la cuenta regresiva para el Arrebatamiento. La Iglesia debía contar los días proféticos con sabiduría. Este año 2023, la generación que nació con la ciudadanía de la nación de Israel tiene 73 años proféticos y está a punto de cumplir los 74 años en el calendario de los días proféticos en el *Kairós* de Dios<sup>6</sup>.

**Figura 6**

*Años proféticos de la Higuera, Israel*



**1.5 Cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata**

El Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata como está profetizado en las Escrituras<sup>7</sup>. Lo hizo de la misma manera como lo aplicó sobre Israel, con una cuenta regresiva de 50 días. El Señor le dijo a la Iglesia apóstata: "Te hice nacer en una

<sup>6</sup> Para comprender esto, espere el estudio: "El calendario profético del Kairós de Dios para el final de los tiempos".

<sup>7</sup> Para una comprensión sobre las profecías del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). El juicio del desamparo. Parte 1.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

cuenta regresiva de 50 días, en Pentecostés, no eras pueblo y te tomé como pueblo cuando desamparé a Israel; eras olivo silvestre y te injerté en el Buen Olivo; te advertí que permanecieras en mi Palabra eterna, para que permanecieras en mí, en mi Padre y siguieras siendo morada del Espíritu Santo para plena certeza de la esperanza, para que obtuvieras la herencia incorruptible, las promesas eternas. Pero abandonaste mi Palabra eterna, y la cambiaste por palabra de hombre, palabra corruptible; reemplazaste la fe incorruptible que mira lo eterno, la de Hebreos 11, por la fe corruptible, la que mira esta Tierra. Iglesia apóstata, te fuiste tras los baales, no te arrepentiste de la doctrina de Balaam, de la doctrina nicolaíta, de la doctrina de Jezabel, preferiste ser rica en esta Tierra y no te diste cuenta de que eres desventurada, pobre, miserable y estás desnuda. Por cuanto esto hiciste, con la misma cuenta regresiva con que te hice nacer, derramé el juicio del desamparo sobre ti, Iglesia apóstata, porque eres anatema maldita; nunca más serás pueblo, porque quité el candelero de tu lugar, de vomité de mi boca, te di carta de divorcio, te eché fuera de mi presencia, te desarraigué del Buen Olivo, tus ramas han sido cortadas y se han secado para ser echadas en el fuego. Por cuanto te caíste de la gracia y quedaste bajo la Ley, te juzgué con la misma Ley, de la misma manera que hice con Israel, con una cuenta regresiva de 50 días, como el Pentecostés cuando te hice nacer; te juzgué con la ley de las adúlteras<sup>8</sup>, porque abandonaste tu primer amor”.

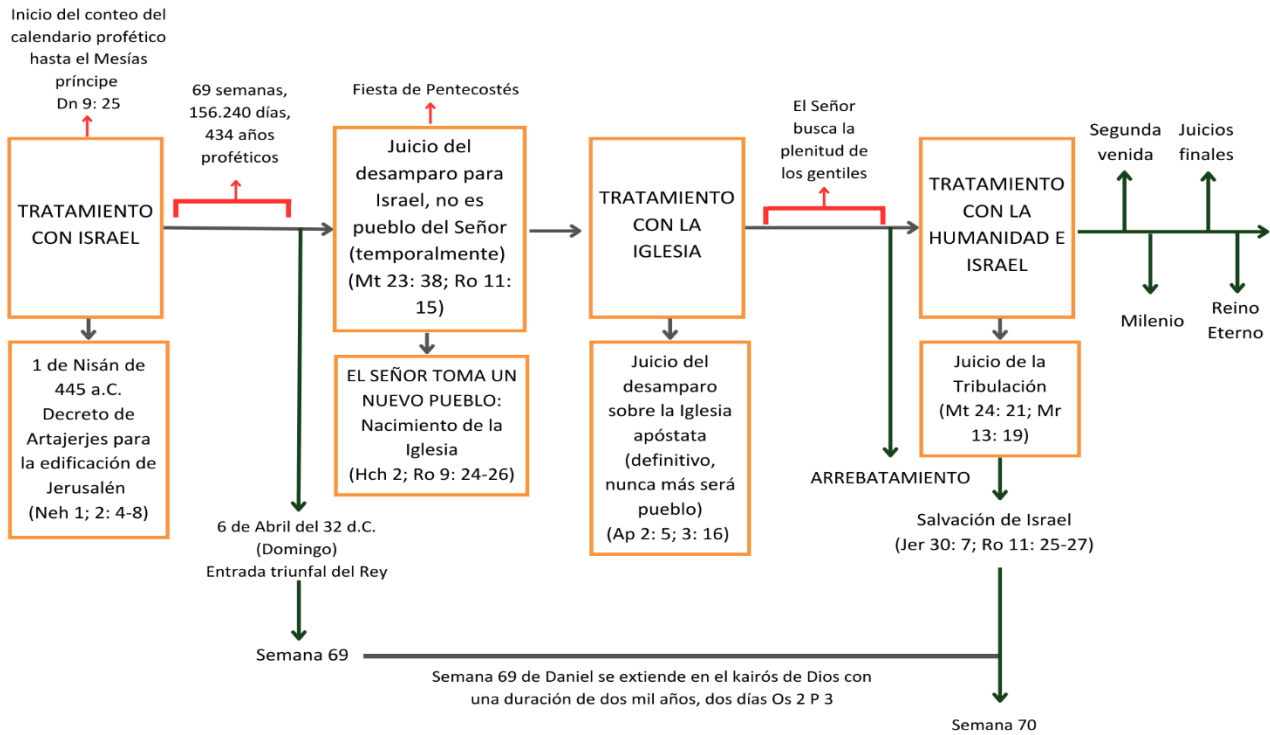
Cuando finalizó la cuenta regresiva de los 50 días el 28 de enero del 2021, el Señor ejecuto el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata (los convidados de Mateo 22: 3 y Lucas 14: 16-17), porque rechazó el último llamado a las bodas del Cordero, el cual se le hizo como evidencia de su rechazo hacia el Rey, hacia su casa, la Nueva Jerusalén, hacia sus promesas eternas, su Reino Eterno, lo cual ya conocía el Señor en su omnisciencia. Veamos la cuenta regresiva en la siguiente figura:

---

<sup>8</sup> Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023), Dios es el juez de toda la Tierra. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

**Figura 7**

*Juicio del desamparo sobre Israel y sobre la Iglesia apóstata*



Las cuentas regresivas son un método profético que el Señor usa para ejecutar juicio y cumplir los eventos dentro de su plan. Él la utilizó en el Diluvio y en las Escrituras dice que antes del Arrebatamiento acontecería como en los días de Noé y como en los días antes del Diluvio en Mateo 24: 37-39 (resaltado nuestro):

<sup>37</sup> **Mas como en los días de Noé**, así será la venida del Hijo del Hombre.

<sup>38</sup> Porque **como en los días antes del diluvio** estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

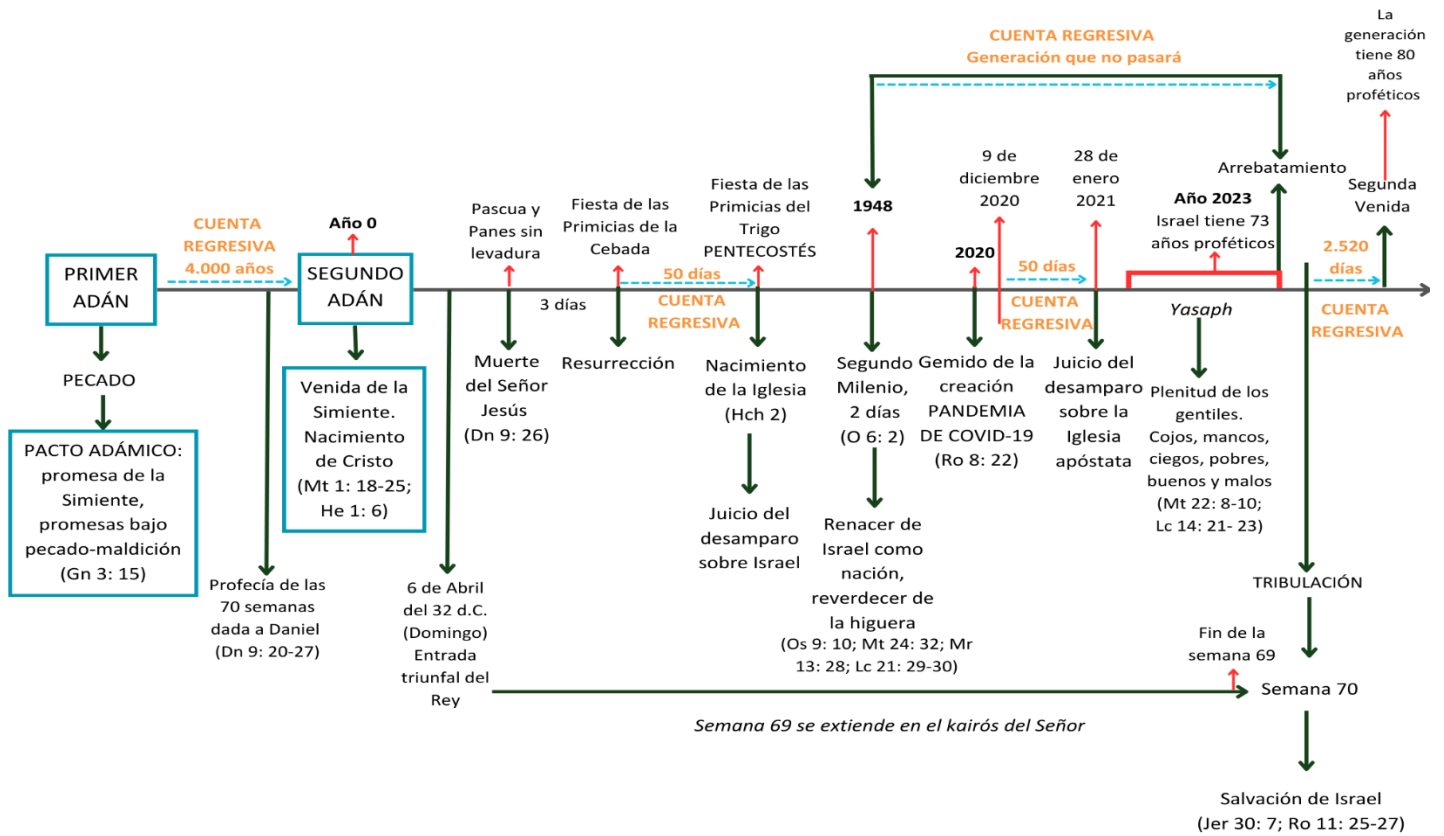
<sup>39</sup> y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

La referencia temporal es antes del Arrebatamiento y no a la Tribulación, por cuanto durante esta la humanidad no va a estar tranquila y desapercibida comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento, sino que habrá gran tribulación cual nunca la ha habido desde el principio de la creación (Mr 13: 19). La afirmación profética de los días de

Noé y los días antes del Diluvio sustentan que el Señor usaría una cuenta regresiva para ejecutar juicio sobre la Iglesia apóstata. Veamos las cuentas regresivas resumidas en la siguiente figura:

**Figura 8**

*Cuentas regresivas desde Adán hasta la Tribulación*



La Iglesia apóstata hizo como Israel, a pesar de las múltiples advertencias que el Señor le hizo en las Escrituras. El Señor le dijo: "Te puse la comparación con Israel y no atendiste".



Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más estos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles...

Romanos 11: 24-25